

30 cts.

## EL CLIENTE SEDUCTOR

Dime, mamaita  
No puede ser.  
Para ustedes bellas damas  
Chevalier en el boulevard.  
Te quiero... te adoro... mi amor  
Señora sois vos.

Gauchito Zalamero.  
Doncellita no sueñes.  
Se fué con otra!  
No busques mas novios  
Un compadrito fue.  
Mariposita

EDICIONES BIBLIOTECA FILMS



**Ediciones Biblioteca Films**

Valencia, 234. - Apartado 707. - BARCELONA

---

## El Cliente Seductor

Sketch-avance del formidable éxito

**EL TENIENTE SEDUCTOR**

PRODUCCIÓN  
PARAMOUNT



Publicación dedicada a los más célebres  
artistas del film sonoro

**Imperio Argentina**

— y —

**Maurice Chevalier**



**Las grandes creaciones de  
Imperio Argentina  
y  
Mauricio Chevalier**

solamente las  
encontrará en

**BIBLIOTECA FILMS**

**EDICIONES BIBLIOTECA FILMS**  
**104 Páginas de texto-UNA peseta**

**SU NOCHE DE BODAS** I. Argentina  
**LO MEJOR ES REIR** "  
**EL DESFILE DEL AMOR** M. Chevalier

**EDICIONES BIBLIOTECA FILMS**  
**64 Páginas - 50 Céntimos**

**EL AMOR SOLFANDO** I. Argentina

**EDICIONES FILMS DE AMOR**  
**64 Páginas - 50 Céntimos**

**CINÓPOLIS** I. Argentina

**FILMS DE AMOR**  
**32 Páginas - 25 Céntimos**

**LA CANCIÓN DE PARIS** M. Chevalier

¡Pronto! El mayor éxito del año.

**EL TENIENTE SEDUCTOR**

creación de *M. Chevalier y C. Colbert*  
producción del mago *E. LUBITSCH*

PEDIDOS A

**Biblioteca Films - Apartado 707-Barcelona**

Servimos números sueltos y colecciones, completas, previo envío del importe en sellos de correo. Remitan cinco céntimos para el certificado. Franqueo gratis

**EL CLIENTE SEDUCTOR**

por

**Imperio Argentina**

y

**Mauricio Chevalier**

*La popular calle de Alcalá, de Madrid, era en aquella hora de la tarde un hormiguero de gente. Apenas si podía darse un paso por las aceras, cuyas mesas impedían al viandante que circulara con la rapidez deseada, ni le dejaba tiempo para poder detenerse tampoco a admirar el ramillete de caras bonitas que ante sus ojos pasaban.*

*Era domingo y en primavera. Lucía un sol espléndido y la alegría que precede a todas las corridas de toros se advertía en el bullicio que reinaba en aquella calle por donde la gente se encaminaba para la Plaza de Madrid.*

*Las terrazas de los cafés aparecían llenas de público, que mientras saboreaba el café, o paladeaba la cerveza, miraban a las mujeres que ante ellos cruzaban, teniendo siempre en los labios una frase galante, que sirviera como tributo de admiración a la belleza femenina.*



Mauricio había querido ir andando aquel día, para poder gozar más a su gusto del espectáculo que ofrecía Madrid en un día de toros. Aun cuando hacía pocos días que había llegado de París, de donde era natural, se había identificado muy pronto con el carácter madrileño y su natural simpatía le había granjeado en seguida el cariño de cuantos le trataban. Por otra parte, su nombre tan conocido en el mundo cinematográfico y que tantos éxitos había alcanzado era para él como un salvoconducto que le abría todas las puertas.

Había llegado ya hasta cerca de la puerta de la Plaza, cuando, rápida, cruzó ante él una mujer preciosa. Mauricio no pudo contenerse y miró varias veces a aquella chiquilla y le sonrió, con esa sonrisa tan peculiar en él y que es uno de sus mayores atractivos. La muchacha en cuestión, no hizo tampoco ningún gesto de disgusto, sino que, por el contrario, su boquita se contrajo en una sonrisita prometedora y volvió otra vez a agarrarse del brazo de su compañero. Era éste un hombre de mucha más edad que ella, llevaba unas barbas largas y todo hacía comprender en él que era el padre de aquel encanto de mujer.

Mauricio, que ante una mujer perdía los estribos, siempre que se tratase de una mujer bonita, olvidó que estaba en Madrid, en



- ¿Quiere que limpie, señorito?

plena calle de Alcalá y que estaba ya cerca de la Plaza de Toros. Para él no hubo más que un solo pensamiento, seguir a aquella mujer y saber quién era, dónde vivía y cómo podía hablarse con ella.

Decidido a averiguar todo esto y mucho más si era menester, se echó a andar tras la joven, cambiando con ella, de cuando en cuando, significativas miradas.

Así llegaron hasta la terraza de un café; la pareja se sentó en una mesa y Mauricio



hizo lo propio en otra que había frente a ella. Comprendió que no debía ser muy exigente en aquella su primera entrevista y dejó de por medio una mesa vacía. Mas esto fué su perdición, porque apenas se había sentado, vino un caballero y ocupó la mesa que había entre ella y él, desdobló un periódico y se puso a leerlo, privando con ello que Mauricio siguiera viendo a la joven.

Un betunero se le acercó en aquel instante, diciéndole:

—¿Quiere que limpie, señorito?

—Bueno — respondió Mauricio, en un español chapurreado.

Y mientras el betunero cumplía con su cometido, Mauricio tocó el hombro del señor, para que éste se volviera, aunque sólo fuera un instante, y le permitiese ver a la muchacha.

El caballero, creyendo que se trataba del limpiabotas, exclamó:

—¡A ver si te vas a estar quieto!

El betunero se lo quedó mirando extrañado y Mauricio repitió de nuevo su operación que tan buen resultado le había dado.

—¡Te he dicho que te estés quieto! — exclamó de nuevo el caballero.

Pero aquel juego tenía que terminar de una forma u otra, y Mauricio, hombre de grandes recursos para todo, encontró el medio de deshacerse, sino del cliente, por lo me-

nos del periódico y para ello, con el mismo cigarro que fumaba prendió fuego al diario. Pronto la llama consumió la hoja de papel y el caballero, corrido y avergonzado por la broma de que acababa de ser objeto, se levantó y se fué.

Mauricio miró a su bella desconocida y le hizo un gesto expresivo con los ojos, como diciéndole:

—¿Ha visto usted cómo sé quitar yo todo lo que me estorba para verla?

Ella sonrió y entre ambos se entabló un diálogo de vista, que fué interrumpido por la llegada de un camarero, preguntando:

—¿Qué va a tomar el señor?

—Una cerveza — respondió Mauricio.

Al momento otro camarero, le preguntó:

—¿Qué va a tomar el señor?

Mauricio, sin apartar la vista de su dama, respondió:

—Una cerveza.

Y este juego se repitió hasta diez veces consecutivas.

Cuando más embelesado estaba contemplando a la muchacha, llegaron dos jovencitas a su mesa y se sentaron alegremente, diciéndole:

—¡Por fin le hemos encontrado!

—¿Pero ustedes saben quién soy yo? — preguntó Mauricio extrañado.

—Ya lo creo que lo sabemos. Usted es



Mauricio Chevalier, el protagonista de "El Desfile del amor", "El Gran Charco", "Petit Café" y ahora nada menos que de "El Teniente Seductor".

—Es verdad — respondió con seriedad él. — ¿Y ustedes, quiénes son?

—Somos dos periodistas que venimos a hacerle una entrevista y una fotografía. Yo soy Rosita — dijo una. — Y yo la señorita Navascués — objetó la otra.

Mauricio las miraba seriamente y Rosita fué la primera en decirle:

—Traemos ya el fotógrafo y todo preparado. ¿Quiere usted que nos hagamos ahora mismo la fotografía?

—Como ustedes quieran, señoritas — respondió Mauricio.

Le llevaron ellas a la mesa que había dejado vacía el señor del periódico y Rosita le dijo:

—¿Para qué ha venido usted a España?

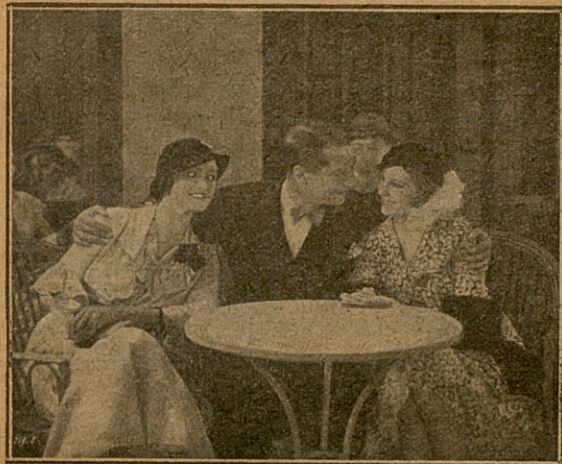
—Para presentar mi próxima película — respondió él.

—“¿El teniente seductor?”

—En efecto.

—¿Es verdad que es la mejor película que ha hecho usted? — le preguntó la Navascués.

—La mejor de todas. Yo estoy muy contento de mi trabajo y además el éxito que ha obtenido en América y en Europa, dice bien



!Se abrazó a ellas como si las conociese.

a las claras que es algo que hasta ahora no se había hecho. Solamente un director como Lubitsch es capaz de realizar una cinta de tal categoría.

—¿Y es verdad que ha prometido usted no reírse? — le preguntó Rosita.

—Desde luego — respondió con una seriedad incomprensible en él—. Una sonrisa mía me costó el tenerme que casar con una princesa, sufrir todos los inconvenientes del



protocolo y que... adorable era la princesita... — terminó diciendo:

—Pues se tiene usted que sonreír con nosotras para la fotografía. El público no concibe a un Mauricio Chevalier serio.

—Bueno, lo haré para darles gusto. Venga esa fotografía.

Se abrazó a ellas, como si las conociera de toda la vida y dejó que un fotógrafo tirase varias placas. Cuando terminó les dijo a las muchachas:

—Ahora, permitanme preguntarlas: ¿De qué diarios son ustedes redactoras?

Las dos jóvenes se echaron a reír y le dijeron:

—De ninguno. Somos dos admiradoras tuyas que queríamos tener una fotografía con usted y nos hemos valido de esta estratagema. Muchas gracias y adiós.

Mauricio se volvió hacia donde estaba la joven y vio que ésta se levantaba también, dispuesta a marcharse. Pero Mauricio estaba dispuesto a hablar con ella y no se detuvo en barras, sino que se acercó y con el sombrero en la mano, le dijo:

—Señorita, permítame que me presente: Yo soy Mauricio Chevalier.

—Ya lo había conocido — respondió ella sonriendo—. Yo soy Imperio Argentina y este señor que me acompaña... mi marido.

—¡Plancha! — se dijo interiormente Chevalier.

Los dos esposos se dirigieron otra vez calle Alcalá arriba, mientras que Mauricio se acercaba a su mesa y quedó asombrado al ver que tenía sobre ella diez vasos de cerveza. Y era que cada uno de los camareros a quienes había pedido la cerveza, le habían traído un servicio.

Y ante el gesto de Mauricio y sus ademanes, los concurrentes al café, soltaron la carcajada, sin que él demostrase la menor molestia. ¡Había hecho reír tantas veces!

Por la transcripción, M. Nieto Galán





Creaciones del celeberrimo  
**Mauricio Chevalier**

## DIME, MAMAÍTA

## I

Cuando chiquitín  
 Yo era muy guapo y muy monín,  
 Pero además era un pillín  
 Porque era muy curioso.  
 Siempre interrogar  
 Nunca dejar de preguntar,  
 Siempre querer adivinar  
 Ya era empalagoso.  
 Di por qué papá  
 Tiene bigote, y tú, mamá  
 Aquí en el labio no tiés ná  
 Ni la sombra de un pelo.  
 Y por qué la abuela,  
 Igual que el abuelo,  
 Lo tienen los dos  
 La cosa es rara como hay Dios.  
     Dime, mamaíta. Dime, mamaíta  
 Porque los perritos juegan a montar.  
     Dime, mamaíta. Dime, mamaíta  
 Porque se sonríen todos al pasar.  
 Di, mamá, porque será que el elefante  
 Tiene cola por detrás y por delante  
     Dime mamaíta  
 Porque ocurre así,  
 Anda, dímelo tú a mí.

## II

Luego, al pollear  
 No me podía yo explicar  
 Ciertos detalles que al pasar  
 Me ponían furioso,  
 Ni que al despertar  
 No me pudiese dominar  
 Sintiendo un fuerte malestar,  
 Y hallándome nervioso  
 Porque al retirar  
 Cuando yo ya me iba a acostar  
 Siempre me hubiesen de abordar  
 Mujeres sospechosas  
 Ofreciendo cosas,  
 Raras y curiosas,  
 Que no he conseguido claramente descifrar.  
     Dime, mamaíta. Dime, mamaíta  
 por qué siento en Primavera esta emoción.  
     Dime, mamaíta. Dime, mamaíta  
 Por qué en sueños late así mi corazón  
 Y por qué por las mañanas fuerte late  
 Cuando me entra la doncella el chocolate.  
     Dime, mamaíta  
 Por qué ocurre así,  
 Anda, dímelo tú a mí.



### III

Cuando me casé  
 Y por la noche me encontré  
 Con mi mujer no sé porqué  
 Llamé a mi mamaíta  
 Y la pregunté:  
 Qué debo hacer que no lo sé,  
 De fijo que me azoraré  
 Junto a mi mujereita.  
 ¿Qué le quitaré?  
 ¿Serán las medias o el corsé?  
 ¿Qué hay que quitar que no lo sé?  
 Por Dios, dímelo pronto,  
 Mira qué me atonto,  
 Mira que haré el tonto  
 Qué le he de quitar dime mamá, que no lo sé.  
 Dime, mamaíta. Dime, mamaíta  
 Si apago la luz de nuestra habitación.  
 Dime, mamaíta. Dime, mamaíta  
 Si está mal que yo me quite el pantalón.  
 Si me debo de acostar, pero en seguida,  
 O esperar a que mi esposa esté dormida.  
 Dime, mamaíta  
 Cómo debe ser  
 Porque yo no sé qué hacer.

Letra española de **Noir**.

### NO PUEDE SER!

#### *Couplet*

#### I

Pasa de manía lo que ocurre hoy día  
 dentro de nuestro país.  
 Todo nos complace y nos satisface  
 si es de Londres o París.  
 Discutir no quiero  
 si es mejor o peor,  
 pero considero  
 lo de aquí superior,  
 Y la prueba la tendréis  
 en muy poco que os fijéis,  
 y ahora demostrarlo voy, como veréis:

#### II

En ninguna parte, en cuestiones de arte,  
 de boxeo y de fútbol.  
 tienen tanta maña como aquí en España  
 ¡ni en Nueva-York ni en Liverpool!  
 Somos los primeros,  
 esa es la verdad;  
 no sólo en toreros  
 les ganamos allá.  
 Y es que en todo la atención  
 la llamamos, con razón,  
 despertando por doquier la admiración:



*Refrán*

No puede ser! No puede ser!  
 No puede ser que exista en Londón.  
 Ni una Raquel! Ni una Xirgú!  
 Que orgullo son de nuestra Nación.  
 Ni un Uzcudún! Ni un Gironés!  
 Ni un espormán cual Samitier!  
 Ni un Zamora, fotballer.  
 No puede ser! No puede ser!

Adaptación al español por R. Llurba.

**PARA USTEDES, BELLAS DAMAS**

Pour vous, madames

**I**

Saben para qué se creó la rosa?  
 Saben para qué floreció el clavel?  
 Y la flor de lys y la mimosa?  
 ¿Por qué el Criador hizo tal vergel?  
 ¿Por qué existen los armiños y los topos y  
 [renards?  
 El p'tit gris, las cibellinas para quién se han  
 [de cazar?

*Refrán*

Para ustedes bellas damas  
 solamente para ustedes  
 Los jacintos, nardos y retama  
 Y las suaves pieles  
 Para ustedes son.  
 Unas para perfumaros  
 Otras son para abrigaros

Estas cosas y otras muchas más  
 Para ustedes creadas están.

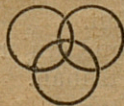
**II**

¿Saben para qué nacen los varones?  
 ¿Saben para quién tan perfectos son?  
 ¿Y saben por qué en sus corazones  
 Suelen abrigar ardiente pasión?  
 ¿Por qué hay memos y tunantes y otros lle-  
 [nos de cándor?  
 ¿Y por qué los hay constantes, así, como un  
 [servidor?

*Refrán*

Para ustedes, bellas damas  
 Solamente para ustedes  
 Estos biceps, músculos y manos  
 Y estos fuertes brazos  
 Para ustedes son.  
 Estas para acariciaros  
 Estos son para abrazaros  
 Y estas piernas... y en fin... lo demás  
 Para ustedes creados están.

Letra española de Salvo.





## CHEVALIER EN EL BOULEVARD

(La java de la rue)

## I

El gozar de alguna fama  
tiene sus inconvenientes  
pues no puedes ni en la cama  
descansar, aunque lo intentes.

No te queda más remedio  
que salir a pasear;  
y aún en el boulevard  
escuchas exclamar.

*Refrán*

—Chevalier! Chevalier!  
Por Dios, ten compasión.  
—Oh, *mesic! S'il vu ple!*  
Ahí va mi corazón!

Y hasta alguna que, atrevida,  
se me acerca a más no poder  
y amargándome la vida,  
casi me hace comprometer.

—Chevalier! Chevalier!  
Me dice con afán.

—Tú verás que mujer  
te llevas, gran truhán.

Para ti, *mon cheri*,  
será todo mi amor...

Pero al fin contesto: ¡Basta!  
Y del boulevard salgo... con la mejor!

## II

Ya no esconden las mujeres,  
como ayer, su pensamiento  
y te ofrecen sus quereres  
como quien ofrece asiento.

En el siglo de las luces,  
de la radio y del motor,  
las cosas del amor  
no causan ya estupor!

—Chevalier! Chevalier!  
etc., etc.

Letra y música de R. Llorba y J. Mestres.





# TE QUIERO... TE ADORO... MI AMOR!

*Vals boston*

## I

Te quiero, te adoro, mi amor!  
 Tu boca, panal de delicias,  
 ansío en mi eterno fervor  
 cubrirla de amantes caricias.

Mi dicha a tu lado es estar,  
 aunque me causases dolor,  
 pues cifro mi anhelo sin par  
 en quererte, adorarte, mi amor!

*Refrán*

Tu solo recuerdo es el bien  
 que mi alma gozosa sustenta.  
 Es tu corazón un edén,  
 y en él mi ilusión se aposenta.  
 Tus ojos brillantes, en mí  
 los posas con raro fulgor.  
 Y sólo rezarte sé así:  
 Te quiero... te adoro... mi amor!

## II

No puedo ya más resistir  
 callado el amor que yo siento;  
 prefiero mil veces morir  
 que darte al olvido un momento.

Sin ti mis ensueños se van  
 carentes de todo valor,  
 y sólo dedico mi afán  
 en quererte, adorarte, mi amor!

*Al refrán*

Adap. de Llurba.  
 Música de Leojac.

# SEÑORA, SOIS VOS

*Melodía*

## I

Cuando pequeñín, yo soñaba en hadas  
 de tanto poder  
 que iban repartiendo en las alboradas  
 dichas y placer.  
 Inútil no fué mi inocente empeño,  
 de la vida en pos,  
 pues más tarde hallé un hada del sueño:  
 Señora, ¡sois vos!



## II

Al ser ya mayor, recogiendo flores  
 un día pensé  
 que no era posible hallar de mejores  
 que las que corté.  
 Mas, al acordarme de vuestra elegancia,  
 como no habrá dos,  
 vi de las flores la de más fragancia:  
 Señora, ¡sois vos!

## III

De hombre conseguí todas las riquezas,  
 oro y bienestar;  
 y luego anhelé glorias y proezas  
 también conquistar.  
 Mas, no satisfecho de alcanzar la fama,  
 díjeme: ¡Por Dios!  
 Si la mejor gloria es ella; mi dama...  
 Señora, ¡sois vos!

## IV

Cuando la vejez cubra nuestras frentes  
 de blanco éndal,  
 y alejadas ya las frases vehementes  
 de nuestro ideal.  
 Con inmenso amor, aunque, compañera,  
 nos trunque la tos,  
 he de repetir que mi vida entera:  
 Señora, ¡sois vos!

Letra de R. Llurba.  
 Música de P. Codini.

## Creaciones de la saladísima Imperio Argentina

## GAUCHITO ZALAMERO

Zamba

## I

Yo no tengo otra pasión  
 que la de mi gaucho lindo;  
 si sufre mi corazón  
 es sólo por su cariño.

Me dicen que no le quiera  
 y que trate de olvidarle  
 y esto no lo puedo hacer  
 pues antes mejor matarme.

(Estribillo.)

Gauchito zalamero,  
 bravo cuatrero  
 bravo cuatrero,  
 no dejes a tu china  
 porque me muero  
 porque me muero.

## II

Vivo llenita de gozo  
 y loquita de alegría  
 que mi gauchito moreno  
 ha dicho que me quería.

No me atormentan los celos  
 ni el chamullo de las gentes,



que dulces saben sus besos  
al arrullo de la fuente.

(Al estribillo.)

### III

Mi vida se hace imposible  
por causa de una mujer  
a quien mi gauchito lindo  
ha entregado su querer.

Para aliviar mis dolores  
me suelo a veces marchar  
a la fuente de la estancia  
donde me solía besar.

(Al estribillo.)

Letra de Asunción Nille y Feliciano Rey.

Música del Mtro. Molleda.

### DONCELLITA, NO SUEÑES

Doncellita de lindas pupilas,  
de manos muy blancas,  
de cabello dorado y rizado,  
de labios que a besos  
invitan sin tasa.

Doncellita que esperas ansiosa,  
ver en lontananza  
dibujarse la linda silueta  
del Príncipe blanco  
de un cuento de hadas.

Doncellita, desciende a la tierra  
mira que, apenada,  
notarás cuando no haya remedio

que no vuelven nunca  
los años que pasan.

Es inútil que aguardes al bello  
doncel de tus ansias;  
no vendrá, se quedó en el sendero  
que en la tierra cruzan  
las leyendas magas.

Doncellita de lindas pupilas  
de manos muy blancas,  
de cabello dorado y rizado,  
de labios que a besos  
invitan sin tasa.

Doncellita no sueñes... no sueñes...  
la juventud marcha  
y se apaga el fulgor de los ojos,  
y el cabello de oro  
se torna de plata.

Letra de Rafael Segovia Ramos.  
Música de José Muñoz Molleda.

### ¡SE FUE CON OTRA!...

Tango canción

### I

Se fué con otra, que amor fingía  
y por su plata lo cautivó.

Se fué con otra, que amor vendía;  
la que mi vida, cruel, destrozó.

Por el engaño, por su locura,  
hoy es espectro del cabaret.



La bataclana con sus hechizos  
quitó a dos almas dichas y fe!

## II

Yo, en mi cariño constante,  
todo mi amor le ofrecí  
cuando sus besos de amante  
eran no más para mí.

Siento el encanto perdido  
como una muerta ilusión.

Era mi ensueño y se ha ido...  
¡Dios le perdone su acción!

## I Bis

Se fué con otra, que me robaba  
la vida entera, todo mi amor.  
Los besos locos de una liviana  
sólo dejaban frío y dolor.

Se fué con otra, tras la ceguera  
de un mundo falso, tras del placer.  
Se fué con otra, que desgarraba  
sin darse cuenta ¡todo un querer!

## II Bis

Yo, en mi cariño constante,  
etc., etc.

Letra de **Manuel Zaragoza.**

Música de **Rosendo Llorba.**

## NO BUSQUES MAS NOVIOS

## Tango canción

## I

Coquetuela presumida,  
linda moza seductora,  
que cambias, inconstante,  
de noviazgo cada mes;  
y en tu loca fantasía,  
si un muchacho te enamora,  
en seguida ves a otro,  
que despierta tu interés.

Piensa que juegas con fuego  
y puedes quemarte en su brasa.

Un consejo quiero darte:

Cambia el disco ¡por favor!

Ten firmeza en el cariño,  
porque es lo mejor de la vida.  
Pues el amor es un niño  
que se venga al fin, con dolor!

## II

No busques más novios.  
Son todos iguales.

Aunque de leales  
se encuentran también.

No busques más novios.  
Y al chico prudente  
que te ama decente,  
consérvalo bien!



## I Bis

No malogres muchachita  
 tus encantos primorosos;  
 no desoigas mi consejo,  
 que será para tu bien;  
 no compliques más tu vida  
 en noviazgos engañosos  
 y al amor, para ti añejo,  
 no le muestres tu desdén.

Pues al querer, cuando pasa,  
 hay que tenderle los brazos.  
 No permitas que se aleje  
 pues después te pesará.  
 De tus años, aprovecha  
 la gran ocasión que te brindan.  
 Si no después con el tiempo  
 sola y sin calor te hallarás!

## II Bis

No busques más novios.  
 No seas coqueta.  
 De ser tan veleta  
 no tienes razón.

No busques más novios.  
 Y habrás de evitarte  
 que pueda matarte  
 la desilusión!

Letra de Rosendo Llorba.  
 Música de Emilio Burgos.

## UN COMPADRITO FUE...

*Tango canción*

## I

A la pradera en fiestas  
 vos, debes recordar,  
 llegó una muchachada  
 al circo a trabajar.

El tinglado en la plaza  
 prontamente se alzó  
 y alegre caravana  
 el pueblito llenó.

Y el compadre que hacía  
 de triste payador,  
 a los maulas decía  
 con dulce entonación.

Tened cuidado siempre  
 con el amor  
 que es peligroso, y  
 amarga el corazón.

No fíes nunca maula  
 de su falso esplendor,  
 que suele ser de alondra  
 espejo engañador.

Un compadrito fué  
 el que a una china,  
 fingiéndole querer  
 daba su vida.



Ella pebeta fué  
y resbaló  
quedando bien cruzá  
por el amor.

## II

Un día al conventillo  
un malevo llegó,  
y a la luz de la luna  
dulce tango entonó.

La puerta de la pieza  
sirvió como un altar  
saliendo la muchacha  
que al compadre iba amar.

Y al son de la guitarra  
cariño la juró,  
cruzando la pradera  
la maula sucumbió.

Pasó algún tiempo  
y el taita  
vino a huir y la chiquita  
ya no pudo reír.

Entonces recordaba  
al triste payador  
y sus ojos lloraban  
sangrando de dolor.

Un compadrito fué...  
etc., etc.

Letra de J. M. Ferriz.  
Música de A. Corral Moraleda.

## MARIPOSITA

*Zamba canción*

Mariposita que vas volando  
y vas libando de flor en flor,  
si en tu camino ves a mi amada  
¡dile que pena mi corazón!

Mariposita, si no la encuentras,  
vuela muy lejos  
donde no pueda volverte a ver,  
deja que viva  
ilusionado,  
me moriría sin su querer.

Mariposita,  
la mensajera  
de mi ilusión.

Tráele en tus alas  
de mil colores,  
bálsamo eterno  
a mi pasión.

Mariposita, vuela ligera,  
tú eres la estrella de mi ilusión.



Si me ha engañado no me lo digas  
destrozarías mi corazón.

Mariposita, si la 'encontraste  
y no me quiere,  
vuela muy lento, con mi pesar.  
Deja que viva  
ilusionado.  
¡Me moriría de tanto amar!

Letra de J. Enrique Fau.  
Música de J. Muñoz Molleda.

## CANCIONERO POPULAR

**Números publicados a  
30 céntimos el tomo**

CARLOS GARDEL  
IMPERIO ARGENTINA  
JEANETTE MAC DONALD  
JOSÉ MOJICA  
ROBERTO REY

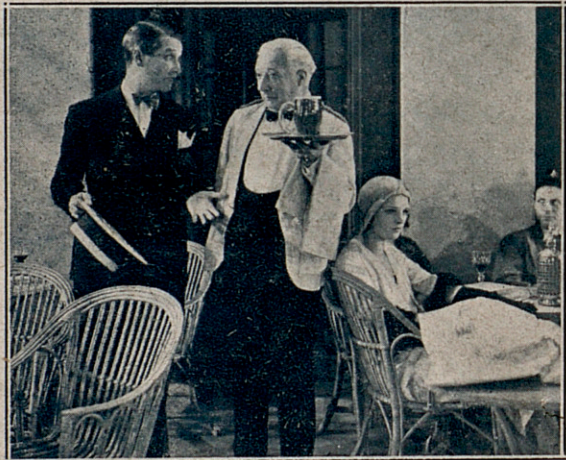
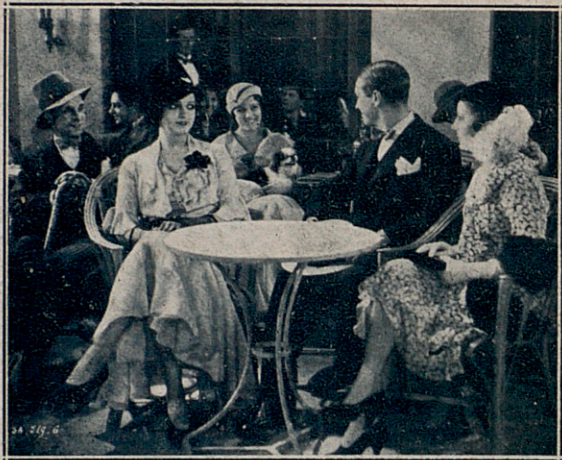
BLANCA NEGRI-ALADY  
ENRIQUETA SERRANO  
FELISA GALÉ  
CELIA GÁMEZ  
ORQUESTINA PLANAS

Pedidos a

**BIBLIOTECA FILMS - Apartado 707 - Barcelona**

Servimos números sueltos y colecciones, completas, previo envío del importe en sellos de correo. Remitan cinco céntimos para el certificado. Franqueo gratis





Dos escenas del sketch *El Cliente Seductor*, por los populares artistas Imperio Argentina y Maurice Chevalier.